

# El libro de dibujos de Jorge Gallardo

De nuevo Jorge Gallardo ha lanzado su cálido mensaje al numeroso público que le conoce y admira, esta vez por medio de un libro de dibujos publicado por la Editorial Costa Rica. Con segura tenacidad del artista auténtico que se sabe poseedor de verdades que lo trascienden, y, forcejando con la técnica expresiva necesaria para hacerlas patrimonio y responsabilidad universal, Gallardo trabaja hace mucho tiempo, rehuyendo toda ocasión de pavoneo diletantesco, buscando sumir su talento en el anonimato, hasta donde esto sea posible. Los que conocemos su intransigencia tampoco podemos menos que sentirnos íntimamente impresionados, no sólo por sus convicciones sino —y primordialmente— por el franco, angustioso y purísimo humanismo en que las logra tra-

ducir.

Su cristianismo elemental le sirve de transparencia para ver el sordo drama de los humillados, en toda su gama de momentos, sin que haya necesidad de alterar detalles; sabe que la existencia de por sí significa lágrimas, sudor, angustia. Sabe que, asimismo, significa comprensión, ternura, misericordia, Dios. Gallardo sabe que "el dolor es el Buen Dios" como dice Betninos, es por eso que su visión del mundo y de la sociedad, no es tormentosa ni deprimente; muy por el contrario, sus dibujos hablan siempre de algo que yace o vive eternamente como alma misma del sufrimiento, y que es mejor conocida por quienes son objetos directos del mismo: los sufrimientos sin retoques, desnudos en su humildad, su lucha y su esperanza. Son éstos quienes mejor saben que cada minuto de la vida es amor, y que, aun en las simas más tenebrosas viven permanentemente las eternas lumbreras. El hombre es un desterrado, pero sabe que cada paso doloroso no se da en vano, no en el abismo, sino en lo más vital de lo vital; en el designio de la Providencia Divina. Todos estos seres desgarrados tienen un intérprete, y, sobretodo, un hermano en Jorge Gallardo, como lo señala Debravo, en un comentario incluido en el libro.

Como artista de estética muy definida, Gallardo es enemigo declarado del esteticismo en sus varias manifestaciones, por considerarlos un obstáculo a lo esencialmente humano y una causa de degeneración espiritual. Esta posición suya se declara en cada trazo de sus creaciones; pinta y dibuja con mano firme, segura; lo cual no impide que, simultáneamente, nos dé evidencia de su sutileza y su fina percepción de todo lo humano, como en su dibujo llamado "Mi tía Margarita", donde la expresión de la anciana está trazada con un realismo

tan elocuente que nos deja con vencidos de que no podría irse más lejos en penetración anímica y belleza.

Su manifiesto llamado "El arte por la Caridad", expone muy claramente su credo artístico, y nos merece la mayor admiración. Contemplando las ruinas de la estética egoísta, llena de arrequives estériles y círculos viciosos, llena de tedio, sensualidad fracasada y desen-

canto, este artista nos por el alma una ruta hacia un venir donde pueda reinar el bre en todo aquello que le ce decisivo y eterno, a pesar (y gracias) sus mismas faltas y errores, en virtud de que le da su poder de creación: la indeleble presencia de Dios en alma su ámbito.

Rodrigo Quirós S.  
San José. Setiembre 1971

